



# **Causa Psicoanalítica en General Roca**

## UNA APUESTA POR EL DESEO


---

Ante el contexto actual de Pandemia, una apuesta por el deseo en el humano. ¿Qué es el "deseo"?  
¿Cómo definirlo, como seguir su vía?

Escuchemos a Lacan: "Metonimia de la falta en ser", "está articulado pero no es articulable", por constituir esa falta inscripta en la palabra y efecto de la marca del significante, en el parlêtre (en el serhablante). Solo podemos saber de él a través de la demanda, de la llamada. Deseo que no es ni una necesidad (del orden de la naturaleza biológica) ni una demanda (del orden de lo que se dice). Lacan hace la distinción en el Seminario V, "El deseo adviene más allá de la demanda como falta de un objeto". No reductible a un anhelo, sino que más bien podríamos decir "se desliza entre los significantes".

Se tratará para el sujeto de cómo se las arregla con ese agujero, con eso que no hay. Lo que se presenta como demanda es en un fondo de ausencia, en tanto el objeto está perdido.

La angustia actual, ante la situación presente del Covid-19, que continúa. Angustia definida como "afecto que no engaña", ¿cómo encontrar algún modo de ligazón en este momento de incertidumbre?



Para pensar estos temas, y algunos vaivenes de la angustia, tomaré una breve referencia del " Mito de Sísifo", un libro de Albert Camus.

Dice: "Los dioses habían condenado a Sísifo a rodar sin cesar una roca hasta la cima de una montaña donde la piedra volvía a caer por su propio peso. Habían pensado con algún fundamento que no hay castigo más terrible que el trabajo inútil y sin esperanza".

Sísifo es descrito allí como el héroe absurdo, por sus pasiones, por su desprecio por la muerte y por su tormento. Todo su ser está dedicado a "no acabar nada". En este texto está expresado así: "La dicha y lo absurdo son dos hijos de la misma tierra. Son inseparables".


Muchísimas veces, hace subir la pesada piedra por la pendiente. Y otras tantas, debe descender para recomenzar nuevamente.


"En cada uno de los instantes en que abandona la cima y se hunde poco a poco en las guaridas de los dioses, es superior a su destino. Es más fuerte que su roca", dice Camus. "Ese descenso puede hacerse también con alegría"... de ganar la tristeza sería la victoria de la roca, dice el autor.

El destino sería así un asunto humano. Un universo sin amo. "Sísifo enseña la fidelidad superior que niega a los dioses y levanta las rocas".

La descripción realizada al comienzo del texto respecto del héroe, me recuerda a la frecuente queja neurótica que se deja oír, muchas veces, en los inicios de las consultas, donde se demanda felicidad... y se repite: "no disfrutar lo suficiente". Pedidos enmarcados en nuestra civilización actual, en la cual el imperativo al goce, la felicidad como ideal, aparece fuertemente. La no-satisfacción o la tristeza son rápidamente tildados o diagnosticados como "depresión" y señalados como un "trastorno" en distintos ámbitos ligados a la farmacología. Más aún, en tiempos actuales de Pandemia, he escuchado en distintos medios de comunicación hablar de "Epidemia de Depresión".

Lacan da una precisión al articular "depresión" a "cobardía moral" y es en el Seminario VII, Capítulo XXIV "La ética del Psicoanálisis" donde expresa. "propongo que de la única cosa de la que se puede ser culpable, al menos en la perspectiva analítica, es de haber cedido en su deseo". Entendiendo que es





a partir de un trabajo que tome en consideración lo Inconsciente ("en la superficie del discurso") y sus manifestaciones que algo del deseo podría comandar la vida de alguien.

La roca sería la vida misma. Si la felicidad lograda, entera, cual "bien supremo" no existe como posibilidad. ¿Cómo lidiar con esa falla estructural? caminos sublimatorios se abren.

En tiempo de Pandemia, una apuesta por el deseo, el de cada uno. Desde el Psicoanálisis operando desde la función deseo del analista, esa x que separa al objeto a constitutivo del sujeto, del Ideal. Deseo de la diferencia, de lo inédito. Apostar por el deseo es apostar por un sujeto allí en cada análisis. El acto de palabra crea al sujeto al decir-se. Y en ese movimiento creador, se opera una nueva distribución de goces que permite que un sujeto, esta vez más advertido, tenga lugar.

El acto analítico opera a partir de dichos actos sintomáticos para captar su verdadera dimensión, de lo que se des-conoce.

### **Teresa Bozich**

Miembro de Causa Psicoanalítica en General Roca

*Escrito para el espacio "Decires" de Causa Psicoanalítica en General Roca*

*Año 2021*

***Biblioteca***

*Causa Psicoanalítica en General Roca*

